



LA RUTA ÚNICA DE CÉSAR VILLEGAS, DUEÑO DE LIMACHE Y SAN LUIS:

“Empecé vendiendo helados en el Festival de Viña”

El empresario tomó el control de Limache hace siete años y hace pocos meses el del club quillotano. Llegó hasta octavo básico, pasó de los helados a limpiar buses, conducir lanchas y luego fue chofer de micro. Hoy posee una flota de 740 máquinas, una constructora, restaurantes y un hospital veterinario. “De niño quise ganarme los porotos”, explica.

ANTONIO VALENCIA H.

“Mi padre solo llegó hasta octavo básico y partió vendiendo helados en la Quinta Vergara”, dice César Villegas Mena, hijo de César Villegas Urrutia. Juntos forman la dinastía propietaria de San Luis de Quillota y de Deportes Limache, la última sensación del fútbol chileno: hace dos años estaba en la tercera categoría y tras su primera temporada en la B logró el derecho a codearse con Colo Colo, la U y la UC.



César Villegas siempre fue un hincha furibundo de San Luis, club de la B en el que asumió el control absoluto, mientras que su hijo homónimo quedó como cabeza de Limache en Primera División.

Villegas Urrutia es el “patriarca”, de la inmobiliaria de un holding que, además, incluye el restorán Los Encantos del Inca en Quillota, el hospital veterinario de esa ciudad, la constructora La Fe, el multiespacio Sport Q, y la matriz y origen del pequeño imperio: Transportes CVU, una flota de más de 700 buses que traslada trabajadores de empresas mineras.

“Así fue. Empecé vendiendo helados en el Festival de Viña. Mi mamá no quería que dejara el colegio y yo quería ganarme mis porotos. Nos íbamos desde Quillota a la Quinta Vergara. Era cabro chico y la cotona blanca de helados Savory me llegaba a los tobillos”, rememora César Villegas Urrutia.

No fue lo único que hizo. Hijo de un comerciante y de dueña de casa, cubrió una larga ruta forjada a pulso y olfato. “Qué no hice. Fui chofer de lanchas en Quintero sin siquiera saber nadar, trabajé echando bencina, lavé autos en un servicentro y fui chofer de micro durante 20 años”, confiesa el exconductor de transporte público en rutas de Quillota, Los Andes, La Calera y Valparaíso. O La Calera-Valparaíso, vía Concón.

Compró el primer bus a su exjefe. Y tomó la decisión cuando le rechazaron el subsidio para la vivienda: “Me dijeron que era por poco aho-

después convertirse en accionista, con idas y venidas. “No tengo un pequeño imperio, como usted dice, soy modesto. No pido nada material, solo salud: estoy en quimioterapia contra un cáncer de páncreas”, comenta Villegas Urrutia, quien hace dos meses tomó el control de San Luis de Quillota.

Dos clubes, un dueño
 Su retorno a la propiedad del elenco “Canario” —una compra que bordeó los US\$4 millones— se produjo dos meses antes del fenomenal ascenso de Limache al fútbol

“Ahora tengo 740 buses”, comenta orgulloso el hombre a quien, hace siete años, sus hijos le regalaron la propiedad de Deportes Limache para el día del padre.

El forjador del “Grupo V” se casó a los 22 años. “Vivíamos de allegados donde mi suegra en una pieza de 3x3”, comenta.

Hoy tiene una inmobiliaria con la que ya levantó más de 300 departamentos, 5 condominios, 60 casas y “un edificio de 15 pisos en Antofagasta que ya le arrendamos por 20 años a SQM”, precisa Villegas, quien es un furibundo hincha de San Luis.

De hecho, a fines de los años 70 fue chofer de la barra quillotana, y en el nuevo siglo presidió la Comisión de Fútbol del club de sus amores durante seis temporadas para

de honor.

Si no subía el elenco limachino, tenía que venderlo, pues la ley del fútbol prohíbe la multipropiedad, “pero en equipos de la misma división”, advierte.

Por lo mismo, César Villegas padre se quedó al frente de San Luis como “dueño absoluto”, subraya, y sus dos hijos, Hugo y César, continuarán regentando Deportes Limache, al menos hasta que lo prohíba una nueva ley que avanza en el Senado. César Villegas Mena toma el teléfono y cuenta que, hasta antes de la hazaña de Limache, recibió tres ofertas serias para comprar el club si se quedaba en la B. “Dos de empresarios chilenos y una oferta de Angola”.

—¿Angola?

“De Angola, sí, el país africano. Era seria. Pero los tres oferentes sabían que si subíamos a Primera, la operación no se hacía”.

—¿Otra oferta era la de Sergio Morales, exdueño de Coquimbo?

“Trajo la oferta en representación de empresarios chilenos”. El fenomenal e inesperado salto de Limache al fútbol grande le abrió otro mundo. “No llevábamos ni tres días de haber subido a Primera y nos llegaron seis ofertas

de sponsors. Dos nos llamaron la atención, una de una empresa grande nacional y otra grande desde el extranjero”, dice el vástago de Villegas Urrutia.

—Y hasta ahora era auspiciado por proveedores y marcas ligadas al rubro de los buses.

“Claro, además del supermercado de Limache”.

—¿Cuál es el objetivo en Primera División?

“Con los bien puestos sobre la tierra, vamos a jugar contra los equipos más grandes de Chile y queremos armar un plantel para no pasar zozobras y de ahí para adelante, soñar es gratis”.

Más detalles en www.elmercurio.com/deportes



DT: V. Rivero	DT: E. González
M. Borquez	D. Sánchez
Y. Andía	F. Salinas
A. Aguirre	B. Cabrera
N. Peñalillo	M. Fernández
(60', A. Parot)	S. Cabrera
F. Fritz	(74', E. Hernández)
B. Silva	A. Camargo
(60', H. Salgado)	M. Zepeda
M. Sandoval	(74', S. Cordero)
(74', J. Ovalle)	N. Donadell
M. Llantén	(46', J. Cornejo)
L. Guerra	M. Palavecino
(70', F. Romero)	B. Chandia
P. Charpentier	(58', C. Waterman)
(74', A. Jara)	N. Johansen
D. Castro	(90'+1', J. Flores)

Banca	
N. Peranic (AS);	G. Flores (AS);
D. Portilla.	F. Reynero.

PORMENORES		
Estadio Nicolás Chahuán	Árbitro Benjamín Saravía	Público 1.282 espectadores

Goles 22', de cabeza, B. Cabrera (CU); 39', Fritz (LIM); 57', S. Cabrera (CU).

T. Amarillas Aguirre, Guerra (LIM); S. Cabrera, Donadell (CU).

T. Roja 63', Llantén (LIM), por juego brusco.

En negrita, los jugadores Sub 21.



Coquimbo Unido es el único líder del torneo con producción perfecta al vencer a Limache con dos asistencias de Matías Palavecino para los goles de Bruno y Sebastián Cabrera.